

Colección
Nueva Era

NUMEROLOGÍA

*GUÍA PARA DESCUBRIR LA RELACIÓN
DIRECTA ENTRE LOS NÚMEROS, LOS SERES
VIVOS Y LAS FUERZAS ESPIRITUALES*

JAY TATSAY

 **Plutón**
Ediciones

© Plutón Ediciones X, s. l., 2022

Diseño de cubierta y maquetación: Saul Rojas

Edita: Plutón Ediciones X, s. l.,

E-mail: contacto@plutonediciones.com

<http://www.plutonediciones.com>

Impreso en España / Printed in Spain

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

I.S.B.N: 978-84-19087-67-6

*A mi hermana espiritual
y numérica,
María Antonieta,
señora de números
y cuentas.*

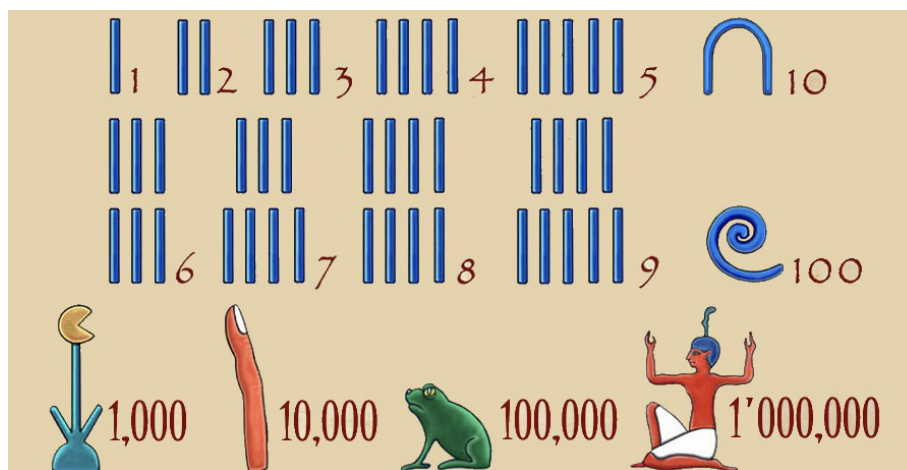
BREVE PRÓLOGO: ¿QUÉ ES LA NUMEROLOGÍA?

Antes de que existieran las matemáticas como las conocemos hoy en día, e incluso antes de que existieran las matemáticas hindús, árabes y griegas, ya existía la numerología, es decir, el estudio o conocimiento de los números, tanto para contar como en su relación con los seres humanos y la naturaleza, y tanto en su aspecto físico como en su aspecto mágico o secreto.

Antes de que existieran los escribas y las letras propiamente dichas, ya existían los números con curiosas propiedades que incidían sobre el comportamiento de los seres y las cosas, los ciclos terrenales y las estrellas en los cielos.





















Las primeras emanaciones de la mente abstracta humana están relacionadas con los números, pues parecen estar en todas partes con significados y símbolos que van desde la siembra hasta el conteo de los días y el paso del tiempo de una noche a otra, de un amanecer a un atardecer.

Como el uso del fuego, que hace doscientos cincuenta mil años ya dominaban los seres humanos de todo el planeta sin tener relación directa entre ellos, la capacidad de contar y de ponerlo gráficamente sobre una piedra, una madera o sobre la arena, se pierde en la lejanía de los tiempos representados por un punto, una raya, una cuadrícula o un enrejado, como aparecen en las pinturas rupestres de hace veinte o treinta mil años.



Números egipcios

Los números mayas y los números egipcios se parecen mucho gráficamente en las primeras cifras, a pesar de la distancia en cronología y espacio, y si bien es cierto que los números maya parecen más sofisticados y abstractos en un principio, además de contemplar el cero, a partir de las grandes cifras, los egipcios se muestran más simbólicos y abstractos, pero en ambos casos la esencia y la base es la misma: reflejar gráficamente el arte de contar y establecer una relación sagrada entre los números y las divinidades, porque, como el fuego, los números habían sido una dádiva de los dioses a los hombres.

0		5		10		15	
1		6		11		16	
2		7		12		17	
3		8		13		18	
4		9		14		19	

Números mayas

El cero y el punto son las diferencias básicas entre los números mayas y los números egipcios, así como la verticalidad y la horizontalidad de las rayas, que también nos recuerdan a los números romanos, donde la novedad son la X y las letras de los números mayores:

I	II	III	IV	V
1	2	3	4	5
VI	VII	VIII	IX	
6	7	8	9	
X	L	C	D	M
10	50	100	500	1000

Números romanos

La representación gráfica y simbólica de los números, con un cinco “V” que es la mitad de “X”, hace una clara referencia a que el hombre, como número cinco de la creación, es la mitad de diez, o la mitad de Dios, con lo que los primitivos números romanos no servían solo para hacer cuentas y detallar ciclos, sino que además contenían un significado esotérico y secreto que se mantuvo bien guardado hasta que el italiano Pietro Bongo en el 1591, publica *Numerorum mysteria* (El misterio de los números), en donde establece las relaciones numéricas con el hombre y los ciclos de la naturaleza, gracias a las vibraciones ocultas que se encuentran presentes en la sacralidad de las cifras.

GV 876

- ed

PETRI BVNGI
BERGOMATIS
NUMERORVM
MYSTERIA.

Ex abditis plurimarum disciplinarum fontibus hausta:

OPVS MAXIMARVM RERVM
DOCTRINA, ET COPIA REFERTVM:

In quo mirus in primis, idemq; perpetuus Arithme-
ticae Pythagonicae cum Diuinæ Paginæ Numeris
consensus, multiplici ratione probatur.

*Hac secunda editione ab Auctore ipso diligentissimè reco-
gnitum, & tertia amplius parte locupletatum.*



BERGOMI, Typis Comini Ventura.

∞ 17 XCI.

Para resumir, la numerología es una ciencia esotérica, como la astrología y la quiromancia, que establece una relación sacra entre los seres humanos y la vibración de las cifras, con lo que es capaz de señalar el comportamiento, el carácter y el destino de las personas.

Madre de las matemáticas, la numerología tiene mucho que ofrecernos de la mano de Jay Tatsay, quien entre otras de sus muchas virtudes está graduado en Ingeniería Industrial, y es un amante de los números y las matemáticas.

“Los números —nos dice Jay Tatsay— son un estupendo sendero de ascenso mental, físico, emocional y espiritual, ya que curan la ignorancia y ennoblecen a la razón”.

DR. JAVIER TAPIA

INTRODUCCIÓN: ¿TODO ES UNO O TODO ES CERO?

*Bienvenidos
al maravilloso
mundo de los
números.*

Los números son el primer lenguaje escrito de la humanidad, y a ellos debemos tanto nuestra estructura mental como el desarrollo de la escritura misma, la civilización, la ciencia y la tecnología que disfrutamos, y a veces padecemos, hoy en día.

Actualmente, incluso en la sociedad más avanzada, todo lo que necesita una persona para triunfar son las cuatro reglas básicas del conocimiento:

-Sumar.

-Restar.

-Leer.

-Escribir.

Y a menudo ese saber leer y escribir se reduce a saber leer y escribir los números, porque quien sabe contar puede ser dueño de todo el universo, de la misma manera que quien parte y comparte siempre se queda con la mejor parte.

¿Hay mucho o poco?

¿Cuánto para un lado y cuánto para el otro?

¿Cuánto cabe aquí?

¿Cuánto cabe allá?

¿Sobra o falta?

Mucha de mi gente no sabe más que su lengua materna, que no se escribe, pero saben mucho de contar, a menudo solo mentalmente y de memoria, atados a la oralidad y a las cuentas por fanegas, litros de lata, montones y brazadas, tanto a la hora de hacer negocios como a la hora de repartir bienes y ganancias.

Para ellos todo es uno, y ese uno puede ser grande o pequeño, pero uno al

fin y al cabo porque es lo que hay, uno de algo, y si no hay uno de algo, es que no hay nada, ni un poco ni un poquito, que sigue siendo uno, sino nada de nada.

Ese nada de nada es su concepción del cero, y entre él hay uno o no hay nada, construyen todo un diagrama de flujo de haber o no haber, que es la base de la computación moderna.

Leibniz pasó por el mismo cálculo, primero el cero, no hay, luego el uno, que sí hay, luego uno y cero, que sí hay y son dos; es decir, no hay que es cero, y sí hay el cero y el uno, es que hay dos, y así sucesivamente hasta construir, queriendo o sin querer, lo que ahora conocemos como código binario.

10e	Tabularita stabil	ita stabil
1	1	2^0
10	2	2^1
100	4	2^2
1000	8	2^3
10000	16	2^4
100000	32	2^5
1000000	64	2^6
10000000	128	2^7
100000000	256	2^8
1000000000	512	2^9
10000000000	1024	2^{10}

Código binario original de Leibniz

Leibniz no alcanzó a ver la calculadora ni desde lejos, pero creó un ingenio en pleno siglo XVII que se parecía mucho a una caja registradora de nuestros días, porque las calculadoras y las máquinas registradoras, aunque más sofisticadas, siguen el mismo principio de hay o no hay en sus cálculos.

Hay que tener en cuenta que, al fin y al cabo, las matemáticas son un lenguaje, una forma de explicar el universo que nos rodea, que no son del todo exactas y que a veces hacen ingeniosas trampas para que salgan las

cuentas.

La integral de la diferencial de equis nunca es exacta, como tampoco lo es Pi (π) con su 3.1416 al infinito, y menos nueve plátanos por menos nueve plátanos nunca darán, en la triste y dura realidad, los 81 plátanos positivos que nos promete el álgebra; y si entramos al mundo de los logaritmos, el uno deja de ser realmente el uno, y se convierte en una fracción cercana al uno, que permite una mayor operatividad.

Las ecuaciones lineales que se igualan a cero para poner dos puntos en el espacio en realidad no son iguales a cero, es decir a la nada del no hay, sino es lo que permite que se hagan los cálculos necesarios para encontrar esos dos puntos.

Los números naturales en la escala decimal son los nueve que son, y no hay más, todo lo demás es repetición y completud de conjuntos o cuentas. El diez no nos indica más que se ha completado el conjunto de los números naturales y que hay que volver a empezar para completar un nuevo conjunto.

Con ello tenemos una forma directa de contemplar la realidad natural, lo que es y está de manera absoluta:

- 0, no hay nada ni se ve nada, nada se puede contar.
- 1, hay algo que se puede ver, palpar y contar.
- 1 y 1, hay dos que se pueden ver, palpar y contar.
- 1, 1 y 1, hay tres que se pueden ver, palpar y contar.
- 1, 1, 1 y 1, hay cuatro que se pueden ver, palpar y contar.
- 1, 1, 1, 1 y 1, hay cinco que se pueden ver, palpar y contar.
- 1, 1, 1, 1, 1 y 1, hay seis que se pueden ver, palpar y contar.
- 1, 1, 1, 1, 1, 1 y 1, hay siete que se pueden ver, palpar y contar.
- 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1 y 1, hay ocho que se pueden ver, palpar y contar.
- 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1 y 1, hay nueve que se pueden ver, palpar y contar.
- 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1 y 1, son diez que se pueden ver, palpar y contar, y

con ellos se cierra la primera cuenta en el sistema decimal, y solo en el sistema decimal, que en realidad solo tiene nueve números absolutos, porque el cero es la nada y el diez es el cierre del conjunto.

En la China milenaria, la base es cinco, carece del cero y se completa la cuenta en cinco.

En las culturas prehispánicas la base era 20, cempoal, y, dependiendo de las cuentas que se hacían, unas se cerraban en 13 hasta completar 52 ciclos, y otras se cerraban en 20. El cero maya, como el hindú, representa más la nada y el vacío que la progresión de las cuentas, y hay que esperar hasta el cero árabe para que se convierta en una cifra que a la izquierda no es nada, y a la derecha siempre aumenta la cifra en completud de conjuntos, algo que los romanos simbolizaban con una raya encima del número romano.

Durante milenios, con los números se contaba lo que había y lo que no había, luego se redefinió en cuánto había y cuánto no había, y luego se trasladó a las medidas de tiempo y espacio, a los ciclos de la vida, a los ciclos del sol, la luna y las estrellas, a los calendarios, y, finalmente o entre medio, al lenguaje místico y mágico, al simbolismo y al significado de cada número, atesorado por las jerarquías monárquicas y sacerdotales, los sabios y los filósofos, y negado u oculto a la plebe, que no merecía ni necesitaba saber nada de nada, por muy ceros que fueran.

Entonces nació la estructura mental jerárquica:

0 = La nada.

1 = Dios o el monarca.

2 = Gobierno o administración.

3 = Sacerdocio, sabiduría o magia.

4 = Patriarcas.

5 = Herederos.

6 = Servidumbre.

7 = Artesanos.

8 = Soldados, mercenarios, sicarios, policías.

9 = Masa, pueblo, extranjero, creyentes, fanáticos y seguidores.

10 = Dios, Mesías, Salvador, esperanza, promesa.

Con esto se daba legitimación del orden jerárquico (y la sigue dando), de la misma forma que la cábala de los pueblos semíticos, adoptada y refinada

por los israelitas, propone la siguiente forma jerárquica:

LO INCONCEBIBLE CELESTIAL

Lo que está más allá de nuestro entendimiento:

- Kether (Macroprosopus, o Dios Verdadero, Todo Luz, Inconmovible). 0
- Chojmáh (El conocimiento). 1
- Bináh (La inteligencia espiritual). 2
- Yésed (La misericordia). 3
- Gevuráh (La justicia). 4
- Tifereth (La belleza). 5
- Netsaj (La Victoria). 6
- Hod (La eternidad). 7
- Yesod (El fundamento). 8
- Malkuth (El nacimiento del reino celestial). 9

Que se emana hacia nosotros en el árbol de la vida:

LO CONCEBIBLE CELESTIAL

Lo que alcanzamos a comprender vagamente de la divinidad y su estructura jerárquica:

- Kether (Microprosopus o Dios para los humanos). 1
- Chojmáh (La sabiduría). 2
- Bináh (La inteligencia). 3
- Yésed (La grandeza). 4
- Gevuráh (La fuerza). 5
- Tifereth (La estabilidad). 6
- Netsaj (La vida). 7
- Hod (La gloria). 8
- Yesod (La generación). 9
- Malkuth (El reinado y el principio de las formas). 10

LO TERRENAL ESPIRITUAL